

Cuadernos de Investigación Histórica

13



FUNDACIÓN UNIVERSITARIA ESPAÑOLA
SEMINARIO "CISNEROS"
MADRID, 1990

SEPARATA

DE LA TORRE LÓPEZ, Arturo E.: "*Aspectos Mesiánicos de la Rebelión de Nueva Galicia (1541-1542)*" en *Cuadernos de Investigación Histórica* (Madrid); nº 13 (1990); pp. 79-91

ASPECTOS MESIANICOS DE LA REBELIÓN DE NUEVA GALICIA (1541-1542),

Por Arturo Enrique de la Torre y López

"Casi desde la misma conquista, las zonas de frontera en América, presentaron unas características que las diferenciaron de las otras áreas. Uno de los elementos que, más claramente sirvieron para reafirmar este contraste fue la aparición de fenómenos mesiánicos.

El caso de Nueva Galicia no es distinto. En 1541 se produce una terrible revuelta que a punto está de expulsar a los españoles de aquel reino. El levantamiento que se extendió por los pueblos indios de los actuales estados de Zacatecas, Guadalajara y Nayarit, tuvo como característica principal la estrategia que los alzados utilizaron frente a los españoles. Rara vez se produjo un ataque directo (Guadalajara), sino que prefirieron encastillarse en fortalezas naturales, 'peñoles', donde esperar el ataque de las huestes hispanas.

Es precisamente uno de estos peñoles el que da nombre a la guerra, la guerra del Mixtón".

La rebelión de Nueva Galicia es uno de los episodios más resonantes en la vida colonial del virreinato novohispano. Las causas de esta notoriedad son a todas luces evidentes: lo inesperado de la revuelta, las cotas de violencia alcanzadas y las dificultades que existieron para sofocarla. No es tampoco ajena al alcance historiográfico logrado, o la muerte de un personaje de la talla de Pedro de Alvarado durante la sublevación.

Nuestro interés en este alzamiento es bien distinto al habitual para la historiografía. No nos interesan las campañas realizadas para doblegar a los bravos *acaxes*, el número de encuentros armados, ni siquiera las estrategias usadas para poner fin a la resistencia del Mixtón. Pasaremos de puntillas por todos estos hechos, sin duda importantes, pero que no son el objeto de nuestro trabajo, el cual no es otro que los caracteres mesiánicos que tiene la revuelta de Nueva Galicia.

Las condiciones naturales de la zona contribuyeron a dificultar notablemente las condiciones de su conquista. Esta circunstancia, junto a la fiereza de los naturales y el carácter violento de los españoles que emprendieron esta empresa, hicieron de ella uno de los episodios más sangrientos de la historia de la conquista de América.

Las tribus que habitaban la región eran *acaxes*, chichimecas no toltequizados, que difícilmente podían aceptar con la facilidad de sus vecinos más sureños el nuevo dominio.

Por otra parte, la hueste hispana estaba encabezada por Ñuño de Guzmán que huía de las represalias de Cortés por su actuación durante la primera Audiencia mexicana. Los hombres que con él iban eran en gran parte sus paniaguados y *ad lateres*. Todos ponían, de forma gloriosa, eso sí, tierra por medio para escapar a sus responsabilidades criminales.

Lo uno y lo otro hacen que la campaña sea tan sangrienta que Casarrubias llega a decir:

"...en ninguno de los territorios que conquistan en América los españoles se hace una guerra tan cruel e inhumana como en la Nueva Galicia"¹.

A tal punto alcanza la crueldad del prófugo Ñuño de Guzmán que su llegada aparece representada en un códice indio bajo el pictograma de *una víbora que cae sobre la tierra*².

Aunque la llegada de Cristóbal de Tapia para hacerse cargo del gobierno sirvió para dulcificar las relaciones entre españoles e indios, la preparación de la expedición que Vázquez de Coronado proyectaba hacer a las fantásticas ciudades de Cíbola y Quivira, produce un nuevo encrespamiento de los ánimos. Las levas forzosas de *tamemes* (cargadores) que le acompañaran en su camino al norte provocó un nuevo motivo de agravio para la masa indígena.

Causas para una rebelión

Con todo, no parece ser la hasta ahora expuestas, causas suficientes para una revuelta de la magnitud de la que estudiamos. Aún hoy resulta difícil dilucidar cuáles fueron los verdaderos motivos para la rebelión. Contrariamente a lo que suele suceder, no es la falta de información, sino justamente lo contrario, el exceso de fuentes contradictorias entre sí, lo que nos hace dudar sobre los reales orígenes del alzamiento.

La desavenencia de las fuentes tiene su origen primero en una discordia personal que llegó hasta el mismo Consejo del Rey. Se trata del enfrentamiento que entre el Virrey Don Antonio de Mendoza y el Visitador Don Francisco Tello de Sandoval. El inicio de esta hostilidad es situado por el propio Virrey en el mismo momento de la partida del Visitador para el virreinato novohispano:

"...desde que el Lie. Sandoval partió de Sevilla mostró odio y enemistad a mi parte... llegado a México, mostró dicha mala voluntad clara, y daba a entender y dijo que desearía hallar culpado al virrey..."³

(1) CASARRUBIAS, Vicente: *Rebeliones indígenas en la Nueva España*. Guatemala, Editorial del Ministerio de Educación Pública, 1951, p. 48.

(2) VÁZQUEZ, Germán: *Antonio de Mendoza*. Madrid, Ed. Historia 16-Quorum, 1987. P. 55 y 56.

(3) RECUSACIÓN PRESENTADA AL CONSEJO DE INDIAS CONTRA FRANCISCO TELLO DE SANDOVAL POR LOS REPRESENTANTES DE ANTONIO DE MENDOZA [7-V-1548] cit. en VÁZQUEZ: *op. cit.*, p. 151.

Esta actitud provocaría, a decir de Antonio de Mendoza, el que Sandoval iniciase toda una campaña de descrédito del Virrey, campaña en la que utilizaría los memoriales elevados al Consejo como armas contra su rival. Una de las acusaciones vertidas en dichos memoriales sería la inculpación de Antonio de Mendoza en la revuelta de Nueva Galicia. Para Sandoval, los agravios hechos a los naturales por los encomenderos fueron innumerables, participando en ellos el propio Virrey:

"...(Mendoza) dejó el hierro de S.M. a ciertas personas... para que pudiesen hacer y herrar esclavos..."⁴

"...fuesen mucha cantidad de indios naturales de esta Nueva España, dejándolos fuera de su naturaleza..."⁵

Mendoza, como es lógico, negó estas acusaciones y se defendió contra las mismas. En su recusación arguye:

"...que los indios de dichos pueblos alzados y rebelados, ni otros algunos de dicha provincia, no se alzaron ni rebelaron por malos tratamientos que recibieron de sus manos, ni de otras personas, antes siempre fueron mirados y favorecidos de ellos y relevados en los tributos que daban. Y tal pareció el tiempo, porque hubo entre los mismos alzados indios que avisaron a sus amos para que se fuesen de los pueblos, porque se querían alzar, y no los matasen. Y asimismo les salvaron sus ganados y haciendas; por donde parece y es verosímil de creer que si hubieran sido maltratados no lo hicieran..."⁶

En cuanto a que el reclutamiento de tamemes que se hizo para la expedición a Cíbola y Quivira produjo gran descontento entre los naturales, Mendoza dice:

"...la gente que dicho virrey envió con el Capitán Francisco Vázquez Coronado al descubrimiento de la tierra nueva de Cíbola, no fue la causa ni pudieron dar ni dieron ocasión alguna que se alzasen los indios de la Nueva Galicia, porque desde los pueblos de Avalos, por donde toda la gente pasó, hasta el peñol de Tepetistaque, que fue lo que primero se alzó y rebeló, hay más de cuarenta leguas..."⁷

La defensa del Virrey debió parecerle coherente a las autoridades hispanas de la metrópoli que cerraron el asunto sin hacer mayor caso a las acusaciones de Sandoval. De este modo, la Corona no sólo no emprende ningún proceso contra Mendoza sino que le confirma con el nombramiento como Virrey del Perú; estas circunstancias nos permiten pensar que las causas para la rebelión dadas por Sandoval quedan desestimadas o, cuando menos, en un segundo orden.

(4) CARGOS QUE RESULTARON DE LA VISITA SECRETA CONTRA ANTONIO DE MENDOZA PRESENTADOS POR FRANCISCO TELLO DE SANDOVAL [21-VM546] en HAN-KE, Lewis: *Los Virreyes Españoles en América. México I*. Madrid, B.A.E., 1976, p. 119.

(5) *Ibidem*, p. 119.

(6) INFORME DE ANTONIO DE MENDOZA SOBRE LA SITUACIÓN EN MÉXICO. 1550 en HANKE: *op. cit.*, p. 82.

(7) *Ibidem*, p. 81.

Elementos mesiánicos

¿Cuáles son entonces, a nuestro juicio, las causas que provocan la rebelión? El propio Virrey Mendoza nos habla de la aparición en la zona de unos extraños personajes, predicadores y hechiceros, procedentes de los cercanos montes zacatéos. Los mensajes que dicen portar provocan la alteración de ánimos entre los naturales. Los españoles, con excelente criterio, establecen una íntima relación entre el inicio del levantamiento y la actuación de estos individuos. En los descargos del Virrey encontramos este riquísimo texto:

"Estando los indios de Tlatenango de la dicha provincia, que es más de sesenta leguas de Compostela, muy quietos y sosegados, y habiendo asentado monasterio de religiosos franciscos en Xuchipila, vinieron unos indios de la serranía de Tepeque y Zacatecas a ciertos pueblos que confinan con Tlatenango, que se llaman Cuitlan y Hueli y Coltlan y Tepeque con la habla del diablo, que ellos llaman tlatol, y llegaron a Tlatenango, donde untaron a los señores y principales y maceguals de él, a los cuales hablaron diciéndoles:

Somos mensajeros del diablo, el cual se llama Tecoroli, y venimos a haceros saber cómo él viene y trae consigo resucitados a todos vuestros antepasados con muchas riquezas y joyas de oro y turquesas y plumas y espejos y arcos y flechas que nunca quiebran y mucha ropa para vuestro vestir y muchas cuentas y otras cosas para las mujeres.

Y (venimos a) haceros saber que los que creyeren en él y le siguieren y dejaren la doctrina de los frailes nunca morirán ni tendrán necesidad, y los viejos y viejas se tornarán mozos y concebirán por muy ancianos que sean, y las sementeras se os harán sin que nadie ponga mano sobre ellas y sin que llueva, y la leña del monte ella os vendrá casa sin que la traiga nadie y cuando alguno saliere fuera de su casa a holgarse hallará cuando vuelva guisada la comida, sin que nadie la haga, y acabadas las jicaras tornarán a llenarse de sabrosos manjares.

Los peces que con tanto trabajo pescáis en los arroyos y en los ríos, saldrán solos del agua cuantas veces lo deseéis.

El diablo os dará armas, rodajas [sic] de plata muy galanas para las narices y joyas para las orejas, y las pinturas que os daís en el rostro las hará el diablo y nunca se quitarán. Vuestras carnes se caerán y el Tecoroli hará que os nazcan otras inmortales.

Los niños que tengan vuestras mujeres podrán engendrar apenas nazcan y vosotros tendréis cuantas mujeres os plazcan y no como los frailes dicen. Y el que con una se contentare, a la hora morirá.

Quien creyere en Dios y no en el diablo jamás verá la luz y será devorado por las bestias. Y viviréis entregados a la holganza y a vuestros bailes y libaciones y al que así no lo hiciere, los manjares que come se le tornarán amargos.

Y si los cristianos no le quieren oír ni practicar sus consejos, el Tecoroli irá a Guadalajara, a Jalisco a Michoacán, a México, a Guatemala y a doquiera que los haya y los juntará a todos haciendo que la tierra se vuelva sobre ellos. Y hecho esto desaparecerá dejándonos felices con nuestros antepasados"⁸.

Como vemos, el texto podría pasar con todo merecimiento a una antología de movimientos mesiánicos, de haber llegado a nosotros sin pasar por el tamiz del funcionario español que transcribió la información. Esta cir-

(8) DESCARGOS DEL VIRREY MENDOZA en VÁZQUEZ: *op. cit.*, pp. 57 y ss.

cunstancia hace que se le hayan incorporado algunos caracteres extraños al mundo indígena. De este modo, nos encontramos que la visión que nos proporciona de la cultura indígena, no es sino la visión clásica que del mundo indio tenían los españoles. Así resulta evidente que la asimilación Tecoroli-diablo, es fruto de la reinterpretación cultural que hace el transcriptor.

Con todo, podemos sacar bastante partido al análisis del texto.

Para seguir con atención el mensaje de los *enviados de Tecoroli* podemos tomar la relación de elementos característicos de todo movimiento me-siánico que hace Yonina Talmon⁹.

El primer rasgo enunciado por Talmon era la *combinación de la concepción histórica y la concepción mítica*. Vemos cómo esto aparece al hacerse referencia al cortejo de Tecoroli al que acompañan *todos nuestros antepasados*.

El segundo rasgo es la *combinación de un tiempo perfecto en un espacio perfecto*. En este caso el tiempo y mundo donde se realizará la vida futura queda evidenciado a lo largo del texto. El *paraíso* que se avecina queda plasmado fundamentalmente en las facilidades que a la hora de obtener alimentos y la bondad de la vida que espera tras el advenimiento de Tecoroli: "*las sementeras se harán sin que nadie ponga la mano encima... los peces que con trabajo pescáis saldrán solos del agua... viviréis entregados a las libaciones... manjares...*" Parece evidente que, tal y como Roger Bastide ha señalado, la consecución de fuentes alimentarias es un elemento irrenunciable dentro de cualquier ideología mesiánica¹⁰ y, en este caso, también resulta así.

Mención aparte nos merecen algunas de las maravillas que los mensajeros de Tecoroli iban ofreciendo a quienes les quisieran oír —que por lo visto eran bastantes— y que estarían al servicio de los hombre una vez haya llegado la *tierra sin mal*¹¹.

Resulta interesante porque del mismo modo que podríamos conocer los gustos de una sociedad a través de los anuncios que consume, podemos conocer las máximas aspiraciones de una chichimeca del s. XVI por medio del texto analizado. Algunas de éstas eran quizás imaginables, como es el caso de las *joyas turquesas y espejos* pero otras se nos antojan más curiosas, tales como las *flechas que no se quiebran nunca*. Por lo que se ve a los naturales de la región debía resultarles particularmente desagradable el continuo reparar los astiles de sus dardos. También la climatología de la zona aparece reflejada en la prédica, así, tras el advenimiento de Tecoroli, la lluvia —tan irregular en la región— no sería necesaria para "*fecundar la sementera*". Finalmente señalaremos un rasgo peculiar como la sorprendente oferta que los mensajeros hacen a los devotos, "*que los pinturas que os dais en el rostro las hará que nunca se quitarán*", no cabe duda que resulta un interesante avance cosmético, y aún más en el polvoriento ambiente de Nueva Galicia, que los indios supieron apreciar en lo que valía.

(9) TALMON, Yonina: *Enciclopedia de las Ciencias Sociales*. Vol. III, p. 104 y ss. Agui-lar, S.A. de Edic. Madrid, 1974.

(10) BASTIDE, Roger: *El prójimo y el extraño*, cap.: Movimientos mesiánicos.

(11) Usamos aquí la denominación que los pueblos guaraní, de gran tradición en movimientos mesiánicos, usan para referirse al mundo de felicidad venidero.

El tercer elemento señalado por Yonina Talmon era la *existencia de dos fases: catástrofe y redención*. La segunda sería el mundo de felicidad que hemos visto anteriormente descrito; la catástrofe, como es habitual en estos casos, es limitada al grupo de los incrédulos que sufrirán toda la ira de Te-coroli, el cual hará que *la tierra se vuelva contra ellos, siendo devorados por las bestias*. Esta última amenaza resulta de cierto interés pues, mientras la primera es peculiar del mundo mítico prehispánico, la segunda figura, ser *devorado por las bestias o la bestia*, tiene un fuerte componente cristiano y tal vez su presencia en el texto responda a que los indios había alcanzado un primer grado de aculturación incluyendo en su cosmovisión algunos elementos extraños a su cultura.

Otros rasgo común a los movimientos mesiánicos, señalado por la an-tropóloga Talmón, es la clara discriminación que se hace entre los *elegidos y los impíos*. Los elegidos son, naturalmente, los que "*creyeren en él* (Tecoro-li)", mientras que los infelices impíos serían "*los cristianos que no le quieran oír* (a Tecoroli) *ni practicar sus consejos*". Para estos últimos no sólo no disfrutarán del futuro paraíso, sino que además, perecerán víctimas del cataclismo que se avecina.

La proyección del movimiento hacia el futuro, sexto rasgos de los señalados por Talmon, resulta clara a juzgar por el tiempo de los verbos que a lo largo del texto encontramos: "*nunca morirán... se tornarán... saldrán... os dará... viviréis...*"; es pues evidente la orientación hacia una tiempo por venir.

El séptimo elemento es la *adhesión extrema de los fieles*. En el caso que analizamos, esta adhesión no se limita sólo a exigir a los creyentes que lleguen a la lucha armada por lograr el advenimiento del nuevo mundo. Tecorolia exige a sus adeptos incluso que participen plenamente de las ventajas que tras su triunfo se alcanzarán —y *al que así no lo hiciere, los manjares que coma se le tornarán amargos*—.

De nuevo, el texto nos muestra su riqueza cuando exige la fe ciega de los devotos; leemos que es necesario "*creer en él y dejar la doctrina de los frailes*". Posiblemente si el párrafo hubiese sido confeccionado por un misionero católico de la época con poca experiencia en la evangelización de indios, sólo habría hablado de "*creer en Jesucristo*", sin hacer mención a la obligación de abandonar los otros cultos, ya que esto iría, para la mentalidad de este misionero, anejo a la aceptación del nuevo credo, "*nadie puede servir a un tiempo a dos señores*". Sólo más adelante, tras la aparición de las primeras idolatrías, los frailes católicos, entenderán que la evangelización no era tan profunda como en un principio se había creído. En este caso, Tecorolia, o al menos sus profetas, parecen conocer mejor que los frailes católicos el concepto de religiosidad indígena. Saben que sí es posible *servir a varios señores* y que no es suficiente que se adopte el nuevo culto, es necesario, además, hacer apostasía del viejo —"*y dejarla doctrina de los frailes*"—. De haber existido, el *Colegio de Propaganda Fide* de Tecoroli no tendría nada que envidiar a su correspondiente romano.

Por último, Yonina Talmon nos habla de una *acción de movimiento* ligada a los fenómenos mesiánicos. En este caso, la acción de movimiento vendría dada por esa especie de cortejo formado por Tecorili y *todos nuestros antepasados*, que a decir de sus profetas estaría de camino.

No es este texto el único documento que poseemos donde aparezca información de esta campaña idolátrica que se desató en Nueva Galicia en 1541 y que provocaría la revuelta de ese mismo año.

Sabemos por estas fuentes que la zona visitada por los profetas de Te-corolia no fue excesivamente amplia. Podríamos situarla en el perímetro limitado por los poblados de Tlatenango, Xuchipila, Nochistlán y Xalpa¹².

El mismo Virrey Mendoza, en otros documentos en los que hace referencia a la rebelión de Nueva Galicia, nos habla del comportamiento de los extraños viajeros al llegar a cada pueblo *donde ordenaban hacer un peñol*¹³. Aquí nos encontramos uno de los elementos más característicos de la revuelta de Nueva Galicia, el *empeñolamiento*. Tras el abandono del pueblo, los indios se encastillaban en una de las fortalezas naturales que abundaban en la zona. La guerra se limitaría más tarde a la difícil tarea, para los españoles de ir tomando estos fortines uno a uno.

Otros informantes hacen referencia a una sorprendente conducta de los predicadores a su llegada a los poblados. De entre los relatos, que nos han "llegado entresacamos la referencia a un extraño baile:

"...tuvieron los indios un baile, en el que de una mano a otra, mantenían en el aire un calabozo, y el demonio valiéndose de la ocasión, con un huracán o remolino, lo desapareció, y confusos, lo atribuyeron a misterio, que una india vieja les explicó, diciendo: 'que si cojían las armas contra los españoles, así como el viento les quitó de la vista el calabozo, del mismo modo se llevaría a los españoles con gran polvareda...' "¹⁴

"...y viniendo un viento recio se llevó el calabozo (sic) por los aires y unas viejas hechiceras les dijeron que se alzasen, porque así como el viento había levantado aquel calabozo (sic) con el mismo ímpetu echarían de la tierra a los españoles, que estando en ella vendría un viento y los llevaría de la tierra con gran polvareda, y que no había de quedar español con vida, y estos los celebraron con grandes borracheras..."¹⁵

Llegados a este extremo no podemos pasar adelante sin ver el paralelismo entre este relato y los que tenemos de otro movimiento mesiánico extraño al área nos referimos al Taki Ongoy, que tendría lugar años más tarde en los Andes Centrales, y donde los mensajeros de las deidades indias que anunciaban volver, también iniciaban una danza característica a la llegada a cada comunidad, donde iban a predicar, danza ésta, regada copiosamente con productos alucinógenos, que le dio nombre al movimiento¹⁶. Luis Millones ha establecido la relación de este movimiento peruano con la *Ghost Dance Religión* que tiene lugar entre los pueblos indios de las Grandes Pra-

(12) WACHTEL, Nathan: "Rebeliones y milanerismos" en OSSIO: *Ideología mesiánica del mundo andino*, p. 126.

(13) INFORME DE ANTONIO DE MENDOZA... p. 81.

(14) MOTA PADILLA, Matías de la: *Historia de la Nueva Galicia*. Guadalaiara (México), I.N.A.H., 1973(1742), p. 115.1

(15) LÓPEZ PORTILLO Y WEBER, José: *La rebelión de la Nueva Galicia México*, Colección Peña Colorada, 1975. p. 413.

(16) MILLONES, Luis: "Un movimiento nativista del s. XVI" en OSSIO: *op. cit.*

deras de los EE.UU. a finales del s. XIX¹⁷. A nuestro juicio la semejanza entre el Taki Ongoy y la rebelión de Nueva Galicia resulta tan evidente o más que la de aquel con la *Ghost Dance*, si bien el carácter de la revuelta novo-hispana resulta más violenta, ello puede deberse o bien a que los informantes suavizaron las intenciones auténticas de los profetas del Taki Ongoy, o bien, que los indígenas peruanos se encontraban más débiles militarmente como para exponerse abiertamente contra los españoles.

López Portillo hizo, sin darse cuenta tal vez, una interesante propuesta al afirmar que el calaborzo al que se hace referencia en los textos que recogen este baile ceremonial no era sino un *peyote*¹⁸. De ser así, la relación de el movimiento mesiánico de Nueva Galicia con el *culto del peyote* que se da entre las comunidades indígenas norteamericanas contemporáneamente a la *Ghost Dance* estaría clara. Es más, salvo algunos rasgos, la típica ceremonia peyotera resulta muy similar a las que tuvieron lugar antes de la revuelta tapatía:

"Se celebra en un tipi, alrededor de un altar de tierra en forma de media luna y de un fuego sagrado; esta dirigida por un chamán, el Jefe de la Ruta. Mientras sostiene un bastón en su mano izquierda y agita una calabaza con la derecha, el Jefe de la ruta canta cuatro 'cantos de apertura' ya establecidos, acompañado por la música de su Jefe de Tambor..."¹⁹

La semejanza resulta muy evidente. A ella unimos el hecho de que el 'culto peyotero' que se extendió por las tribus del norte de los EE.UU. tuvo su origen en el norte de México²⁰, que es precisamente el área de donde procedía los profetas que aparecieron en Nueva Galicia en 1541, lo que nos permite concebir la Sierra de Zacatecas como una zona exportadora de cultos mesiánicos a lo largo de la historia.

Ya no dirás más palabras de tu Dios

Sin embargo, la revuelta de Nueva Galicia presenta un rasgo que la diferencia claramente del Taki Ongoy. Mientras que los predicadores peruanos que van propagando el culto mesiánico muestran un repudio a los viejos dioses, sus parejos novohispanos pretenden el restablecimiento del culto primitivo, o eso es al menos, lo que nos hacen ver los informantes:

"...tenían en sus peñoles sus cues y figuras del demonio, y sacrificaban hombres y mujeres, e idolatraban haciendo los ritos y ceremonias que solían hacer cuando eran infieles..."²¹

(17) *Ibidem*.

(18) LÓPEZ PORTILLO: *op. cit.*, p. 412.

(19) LA BARRE, Waston: "Movimientos religiosos de aculturación en América del Norte" en *Movimientos religiosos derivados de la aculturación*. Madrid, Siglo XXI, 1982, p. 47.

(20) *Ibidem*, p. 46.

(21) INFORME DE ANTONIO DE MENDOZA... p. 85.

En el caso andino la justificación de esta actitud es plena, si las *huacas* antiguas han sido derrotadas por el Dios de los españoles, sería absurdo volver a confiar en ellas cuando ya han demostrado su ineficacia. Ahora bien, ¿no sucede lo mismo con los dioses acaxes? ¿no han sido ellos derrotados como las huacas peruanas por el Dios de los blancos? ¿qué sentido tiene entonces volver a encomendarse a unas divinidades derrotadas y, para la mentalidad de aquellos pueblos, desprovistas por ello de todo prestigio? La única explicación que ahora se nos ocurre es la de un error de apreciación por parte de los informadores del movimiento mesoamericano ya que, como plantea Egon Schaden "*los cronistas no llegaron a comprender la verdadera naturaleza de las manifestaciones indígenas*"¹². Los autores que tratan el caso no podían estar muy familiarizados con las creencias religiosas indígenas y muy bien podrían haber confundido nuevas formas religiosas con las que se dieron en época prehispánica. En apoyo de esta hipótesis estaría el testimonio que nos aporta el Informe del Virrey Mendoza quien nos dice como en la revuelta se alzaron "*amigos como enemigos*", importante cambio político en la zona, originando la desaparición de tradicionales enfrentamientos entre tribus rivales. Es de suponer que esta transformación política estuviera acompañada por un cambio religioso, que en el menor de los casos arrinconase a las deidades tribales, de carácter totémico, en favor de una deidad superior unificadora.

El revivalismo que aparece en todo movimiento mesiánico surge en este nuevo culto, con gran fuerza. Apenas sí establece alguna excepción con los rasgos culturales importados. Hace tabla rasa con todos y los rechaza tajantemente. El primero de todos es la obligación de vivir *en policía* que los españoles habían impuesto a los naturales.

"...los indios ...desamparaban los pueblos (común señal de alzamiento)..."²⁴

Así, el empeñolamiento que exigían los hechiceros no sólo puede ser entendido como una medida estratégica para enfrentarse más fácilmente a la caballería española, sino como un rechazo a la cultura española que imponía a los indios el vivir en pueblos.

Pero donde el revivalismo se hace más fuerte es en el odio surgido contra la religión del conquistador, el cristianismo. Es una de las constantes que encontramos a lo largo de los testimonios que poseemos en el ataque violento de los símbolos y elementos de la religión católica.

De este modo se hizo frecuente que desde los peñoles, los alzados ofendiesen a los creencias cristianas profiriendo blasfemias o mofas de las mismas.

"...los indios no quisieron venir en paz, antes respondieron muy feas palabras contra Dios Nuestro Señor y S.M."²⁵.

(22) SCHADEN, Egon: "El mesianismo en América del Sur" en *Movimientos religiosos derivados de la aculturación*, p. 80.

(23) INFORME DE ANTONIO DE MENDOZA... p. 84.

(24) MOTA PADILLA: *op. cit.*, p. 128.

(25) INFORME DE ANTONIO DE MENDOZA... p. 83.

"...diciendo muchas blasfemias contra Dios Nuestro Señor y muy grandes desacatos y soberbias contra S.M."²⁶

"...dijeron que el Dios de los cristianos no era nada y los engañaba y otras blasfemias contra Dios Nuestro Señor"²⁷.

"con la cruz hicieron muchos vituperios en ella, y luego se juntaron todos a hazer sus bailes y sacrificios al diablo..."²⁸

"...y los dichos indios rreulados en el dicho peñol hazían muchas ofensas a Nuestro Señor..."²⁹

Los ataques no se quedan en esta especie de guerra psicológica que desde los peñoles los indios realizaban contra sus sitiadores. Cuando es posible, el ataque se materializa a recintos, imágenes y, aun a personas sagradas:

"...³⁰(en Apozol) quemaron el monasterio y todo lo que en él había..."³⁰

"...³¹(en Guadalajara) quemaron la iglesia y casas de dicha villa..."³¹

El odio hacia lo católico se detiene "algo" —aunque tampoco mucho— frente a los franciscanos. Al igual que ocurre con los encomenderos que nos cuenta el Virrey Mendoza, parece ser como si los indios todavía se mostrasen reacios a matar fríamente a los españoles y tienen que ser los hechiceros los que los animen a hacerlo:

"...el P. Fr. Juan Calero, que había trabajado en instruirlos... subió al monte y les afeó el hecho de su alzamiento; prometiéndoles les alcanzaría el perdón de las muertes que habían hecho... quisieron matarle, y le dijeron lo harían si no se iba... luego se apartó de ellos, una vieja empezó á llorar, diciéndole a los indios que cómo esperaban conseguir la victoria, si permitían que aquel religioso maltratase a sus dioses, y no se vengaban..., y a tal punto excitados de tan diabólicas palabras, fueron en alcance del bendito padre, enarcando para tirarle piedras y flechas., y (tras de alcanzarle), con porras le dieron tantos golpes que bastaron para quitarle la vida"³².

También es muy similar el siguiente caso:

"...en estos días fray juán de esperan de la orden de san francisco, que estaua en el pueblo de iatlan, que auía tratado mucho con los indios de tequila, y del aueluco y de aquellas comarcas enseñándoles la doctrina xristiana, vista su alteración, como persona que les tenía amor, fué a ellos pensado en persuadillos a que no dexasen la fee y les hizo sobre ello largos razonamientos, lo que le respondían era amenzalle con

(26) *Ibidem*, p. 88.

(27) *Ibidem*, p. 90.

(28) PÉREZ BVSTAMANTE, *cit. en LÓPEZ PORTILLO: op. cit.*, p. 418.

(29) *Ibidem*, p. 429.

(30) *Ibidem*, p. 418.

(31) INFORME DE ANTONIO DE MENDOZA..., p. 88.

(32) MOTA PADILLA: *op. cit.*, p. 120.

arcos y flechas, y visto por él lo poco que aprovechaua y que se alterauan más, se partió dellos para tornarse a su monasterio, y bueltas las espaldas vinieron sobre el tirándole flechas y piedras, dieron con él en el suelo y allí le mataron dándole muchos golpes en la boca diciéndole:

—**no nos dirás más palabras de tu dios, ni nos ynviarás más el ynfierno** y así mismo mataron a fray antonio de cuellar, guardián di i atla, yendo a hablar con los de ameca sobre lo mismo..."³³

Al principio los alzados parecen no querer ir más allá de las amenazas, mas cuando el misionero se aleja, posiblemente los hechiceros les azucen contra el franciscano que es alcanzado y muerto antes de llegar a su convento. Es especialmente significativo el fuerte rechazo de la religión cristiana en la frase que hemos puesto en negrilla.

Entre estos ejemplos de revivalismo hay algunos que nos parecen, a un tiempo, oscuros e interesantes. Se trata de lo que los cronistas contemporáneos califican de vituperios a los sacramentos cristianos. Una vez más la interpretación de los rasgos culturales indígenas que hacen los testimonios que poseemos se vuelvan opacos y contradictorios y tengamos que hacer uso de la interpretación. ¿Serían efectivamente burlas para escarnecer la religión cristiana o, por el contrario, son rasgos cristianos que habían pasado por aculturación a las creencias indígenas?

Los ritos a los que nos referimos son fundamentalmente dos: una comunión y una purificación o penitencia. La comunión es descrita así por Pérez Bustamante:

"...haciendo las ceremonias de la misa alauan una tortilla por hostia, vituperando al santísimo sacramento..."³⁴

Mendoza también ve esta acción como una afrenta:

"...por escarnecer al Santísimo Sacramento tomaban tortillas de maíz y las alzaban en alto..."

Algunos elementos nos permiten pensar en otra justificación de estos ritos, que no fuese el agravio a la religión repudiada. Sabemos que en determinadas áreas mayas existen rito teofágicos en torno al maíz, en los que algunos cronistas quisieron ver una gran semejanza con la comunión cristiana. ¿Es, en este caso, un culto autóctono que los españoles entendieron como una ofensa? ¿Pudo ser un caso de aculturación en el que se tomase un rasgo español, bien sin más, o bien mezclándolo con algún elemento prehis-pánico?

Más claro aparece el caso de los ritos de purificación:

"...y asimismo lavaban la cabeza a los bautizados para quitarles el bautismo y hacían penitencia del tiempo que había sido cristianos..."

(33) PÉREZ BUSTAMANTE cit., en LÓPEZ PORTILLO: *op. cit.*, p. 473.

(34) *Ibidem*, p. 85 y 86.

En este caso se trata de un nuevo paralelismo con el Taki Ongoy³⁷. En realidad no se trata más que de un acto purificador, que pretende que los destinados a entrar en el paraíso, tras la llegada de Tecoroli, lo hagan con el alma limpia.

Las causas profundas

Posiblemente este sea el apartado más difícil de abordar de cuantos constituyen este trabajo. ¿Se puede hablar de una serie de causas para un movimiento mesiánico? Para David Aberle, el factor que en ocasiones predispone es la clara desproporción entre expectativas y medios para satisfacerlas, esto es, el grado de frustración³⁸. En sociedades recientemente colonizadas estas expectativas vendrían dadas por las esperanzas de mejora que se habían puesto con la llegada de los conquistadores. Al no mejorar la vida, sino, incluso empeorar, tendría lugar el movimiento mesiánico que trataría de alcanzar esa mejora.

Otros elementos importantes que han de encontrarse, de alguna forma, en toda comunidad "en condiciones" de sufrir un movimiento de carácter mesiánico son el no haber completado un proceso de aculturación o haberlo hecho de forma deficiente, es decir, ser una sociedad "de mitad de camino" (término empleado por Beishaw)³⁹; de poseer una cosmovisión donde tengan cabida mitos que acompañen a un movimiento mesiánico⁴⁰; y una situación económico-social difícil⁴¹.

En la revuelta de Nueva Galicia no faltaron contemporáneos a los acontecimientos que intentaron dar una explicación a unos fenómenos que escapaban completamente a cualquier explicación desde la mentalidad de la época. El más singular de esos intentos de explicación es la que nos da Jerónimo López, encomendero de la provincia, dos cartas fechadas el 20 de octubre de 1541 y el 25 de febrero de 1545⁴². En ellas se apunta cuáles son a su juicio las causas de la revuelta de Nueva Galicia. En la primera de ellas enumera los motivos que originaron la rebelión:

"El primer yerro que se tuvo por los frailes franciscanos, fue dar de golpe el bautismos a todos los que venían por campos, montes, caminos, pueblos...

El segundo yerro fue que luego quisieran precialles todos los artículos de la fe juntos e aclarárselos...

(37) WACHTEL, Nathan: *op. cit.*, p. 126.

(38) ABERLE, David: "A note on Relative Deprivation Theory as applied to Millenarian and Other Cult Movements" en *Millenial Dreams in Action: Essays in Comparison Study*, p. 209-14.

(39) BELSHAW, Cyril: «The significance of Modern cults in Melanesian Development" en *Australian Outlook*, p. 166-25 (1950).

(40) Los mesianismos indígenas y rurales guardan con frecuencia una estrecha relación con las profecías escatológicas en SCHADEN: *op. cit.*, p. 81.

(41) PEREIRA DE QUEIROZ, María Isaura: *Historia y Etnología de los movimientos mesiánicos*. Madrid, S. XXI, 1975. Introducción.

(42) GARCÍA IZCABALCETA: *Documentos para la Historia de México*, pp. 141-154 cit. en LÓPEZ PORTILLO: *op. cit.*, p. 485.

El tercero, que tomando muchachos para mostrar la doctrina en los monasterios llenos, luego les quisieron mostrar leer y escribir...

El cuarto fue que luego a una gente tan nuevas e tosca en las cosas de nuestra santa fe, y viva de toda maldad, se les comenzó a aclarar e predicar los artículos de la fe e otras cosas hondas... porque el indio por agora no tenía necesidad sino de saber el Pater Noster y el Ave Maria, sin aclaraciones, ni glosas, ni exposición de doctores...

Quinto... pusiéronlos a aprender gramática...

Nadie osa caminar, porque los frailes les predicán que son libres, que en nada sirvan, sino de su voluntad..."⁴³

Aparte de lo muy discutible que sería señalar las enseñanzas del latín como causa de un movimiento mesiánico, lo cierto es que este encomendero achaca la responsabilidad de la revuelta a la, a su juicio, deficiente evangelización que los franciscanos habían emprendido. Deficiencia por exceso que contribuía más a producir un desbarajuste en la cosmovisión indígenas que al aprovechamiento para los naturales. ¿Cuáles serían las *aclaraciones* y *glosas* que según López no debían dársele a los indios? Conocida la tradición milenarista que acompañó toda la ingente tarea misional de la Orden de San Francisco, ¿no acompañarían a esas *exposiciones de doctores* con elementos mesiánicos que anidasen en los espíritus de los neoconvertidos? Pudo estar la revuelta motivada por ese espíritu *libertario* que, según Jerónimo López, los seráficos padres estaban insuflando entre los indios? De ser así, ¿cómo explicar entonces los atroces martirios que sufrieron algunos frailes? Una posible explicación pudiera estar en que, si bien la evangelización franciscana deja el terreno abonado para ello, será la presencia de los predicadores venidos del norte la auténtica causa del movimiento mesiánico que conocemos como la rebelión de Nueva Galicia que, como otros movimientos semejantes explica Wachtel:

"Los españoles utilizaban la aculturación como un medio de prevenir o de romper los movimientos de resistencia indígena. Pero inversamente los indios hacían una selección de los elementos de la cultura que les era impuesta como modelo y devolvían el arma de la hispanización contra los españoles. La aculturación deviene entonces un instrumento al servicio de la sublevación"⁴⁴.

Hemos tratado de analizar una sublevación que resultó ser la más dura y sanguinaria de cuantas se han dado el virreinato novohispano y una de las más crueles de la historia de la colonización española. Una sublevación que respondía a errores y desconocimientos mutuos y que trata de encontrar por el sendero de la guerra, una salida que no se entendía sin la desaparición física de los intrusos, como refleja el grito de guerra de los acaxes: ¡Ashcan-quema tehual nehual! (¡Hasta tu muerte o la mía!).

(43) *Ibidem*.

(44) WACHTEL: *op. cit.*, p. 127.